

CARTA DE UNA NIETA A SU ABUELA EN TIEMPO DE COVID-19

En tus ojos cristalinos, miles de recuerdos borrados, en los míos tu imagen confundida y cansada. Aunque tú no me recuerdas, te sostengo la mano con firmeza, con todo el cariño que una nieta puede tener hacia su abuela, aunque tu ni recuerdes quién soy y solo me veas como una enfermera a la que dabas las gracias continuamente. Tengo la suerte de poder despedirme, cosa que a día de hoy muy pocos pueden hacer. Poco a poco cierras los ojos y veo como se apaga tu luz, pero tu esencia sigue ahí y nunca se irá. El alzheimer podrá hacer que te olvides de mí, pero yo siempre sabré quien eres. Hoy tu libro ha llegado a su fin, pero en el final del nuestro, venceremos.

Nieta.